

# PRESENTACIÓN

## ESTUDOS LITERÁRIOS

Cátia D. Goulart  
Marcela Croce  
(Organizadoras)

Amparadas por una portada que remite a Xul Solar, invitamos a los lectores de *Caderno de Letras* a cumplir múltiples ingresos a través de los artículos que conforman la presente edición, unificada bajo el título generalizador de “Estudios Literários”. Porque si, en tanto primeras lectoras desafiadas por los protocolos propios de selección y organización de una revista, promovemos recorridos preferenciales, cada lector percibirá por su parte otras alternativas de asociación entre los textos, algunas que acaso hayamos considerado, otras que dependen de elecciones puramente individuales o de experiencias a las cuales somos ajenas.

Esta circunstancia responde a que, merced a la disciplina y al rigor inherentes a los protocolos de enunciación que sostienen los artículos y ensayos académicos seleccionados, los autores promueven diálogos fecundos con los textos artísticos de los que parten, mediante una operación compleja que comprende recortes, perspectivas epistemológicas y exposiciones argumentativas. Asimismo, las interacciones promovidas por la mirada crítica de cada autor, al iluminar sectores de las producciones escogidas, destacan la naturaleza estética de sus fuentes y resaltan la dimensión tanto cognitiva como afectiva que abrigan, convocando a las interacciones con el lector ideal o, al menos, presumible.

Parece plausible, entonces, iniciar la serie con “Contagem e Contação: notas sobre contar o tempo na Modernidade”. El artículo de Tomaz Amorim Izabel, al trazar una distinción entre dos modos de contar, subraya las áreas involucradas en la operación. Es por eso que desarrolla una entrada multidisciplinar que abreva en reflexiones acerca del tratamiento de la temporalidad a partir de textos literarios e históricos que atraviesan épocas y culturas diversas. El articulista llama la atención del lector sobre los polos referenciales móviles que involucran ambas

dimensiones del relato, defendiendo la proliferación de “contações contra uma única contagem” y desdeñando la estrechez de restringir las formas de contar a la pura reproducción del tiempo de la producción, en pos de admitir otras fulguraciones –como reclamaba Benjamin para un presente plagado de anacronismo- de la temporalidad.

Seducidas, entonces, por el irresistible compromiso de sugerir un recorrido de lectura acompasado con nuestro ritmo de trabajo y con la voluntad de que los lectores se asomen a diversos albuces de registro de la memoria, reunimos los textos en cuatro secciones. La primera de ellas se centra en las opciones autobiográficas y las estrategias de representación del “yo” y sus experiencias y reúne un grupo de artículos que parten de la poesía tanto como de la narración, de los traumas individuales a la par de las evocaciones familiares, de los riesgos de representar el horror y de las vacilaciones del sujeto frente a la situación confesional.

Sin ánimo de que el ordenamiento relativamente caprichoso se erija en indicación taxativa, el trayecto se inicia en el trabajo de Iuri Almeida Müller “De *Glosa a Lo Imborrable*: Trânsitos íntimos na obra de Juan José Saer”, que convoca dos textos del escritor argentino, los que se abordan desde el respaldo crítico de Julio Premat, Beatriz Sarlo y Martín Kohan. El autor postula que la estrategia compositiva autorreferencial es una elección especular de Saer que apunta tanto a la configuración del espacio ficcional como a la relectura de la historia política, aunque la misma se mantenga –como insiste Müller- en los lindes de la imprecisión y la desconfianza en torno a los modos de representación de la realidad.

Por su parte, Cátia Dias Goulart prefiere una perspectiva ricoeuriana para interrogar los vínculos entre poética narrativa y lectura. Su artículo “Performance autoral e imaginário de um território literário na obra de Aldyr Garcia Schlee” restituye tácitamente el concepto de “comarca” desarrollado por Ángel Rama entre los años 60 y 70. La literatura comarcana de la región pampeana que comprende el sur de Brasil, el litoral argentino y el norte de Uruguay, sede de desarrollo de la gauchesca como género, es la zona en que Aldyr Garcia Schlee sitúa sus libros redactados en español y en portugués. El escritor y dibujante fronterizo que hace de Jaguarão el centro del recorte espacial incentiva el cruce de lo local y lo universal en episodios como el que rescata el artículo, en el cual la prostituta Sara añora desde el lupanar jaguareense al amor de su vida, Ruby Stevens, cuyos datos biográficos coinciden con los de la diva hollywoodense Barbara Stanwyck.

Otro modo de “escritura del yo” es el que convoca Aislan Camargo Maciera en su trabajo “Primo Levi: a química entre literatura e ciência”. Lo previsible era acceder a la experiencia del campo de concentración del escritor italiano a partir de la obra que se detiene en el horror del nazismo: *É isto um homem?* No obstante, en un gesto que decepciona semejante descenso a las profundidades del espanto, el libro de Levi que aparece centralizado aquí es *A tabela periódica* (1975), colección de cuentos escritos a lo largo de tres décadas, en la cual se revisan aproximaciones específicas a los elementos que componen el esquema de Mendeleiev de 1868. En vez de pronunciarse por la responsabilidad ética de los científicos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial que hizo de él una víctima por su condición judía, Levi informa su literatura mediante la ciencia, opción que lo convierte en “un anfibio, un centauro”, encabalgado entre dos disciplinas y dos ámbitos que Freud había unido al admitir como “ficción científica” las especulaciones que constan en *Más allá del principio del placer* (1920). De hecho, la presencia dominante del “Carbono” en la serie de relatos no se pliega a los prejuicios que el positivismo había desarrollado al respecto –el “hombre carbono” era el sujeto de la multitud, capaz de la mayor cantidad de enlaces con sus homólogos-, sino que se trata del elemento que representa la vida humana aunque no la *condición* humana.

Una convergencia semejante entre literatura y ciencia alienta, aunque con énfasis atenuado, en el artículo de Aimé Bolaños que se dedica a “A experiencia poética de Danilo Giroldo”. Allí se instala la figura de un biólogo entregado a la creación literaria, caso que recuerda el del chileno Humberto Maturana con su *autopoiesis*. La inmediatez absoluta del poemario *Vala*, lanzado en 2019, marca la discordancia entre un acceso a la subjetividad a través de la poesía y el tiempo histórico en que se lleva a cabo semejante introspección. Las preguntas que organizan algunos de los poemas se enuncian como interrogantes que no encuentran respuesta posible; el libro se estructura en torno a la metáfora del trauma; la crisis y el agón son las modulaciones de la poética de Giroldo, a quien la autora del artículo inserta en una línea en la cual se encuentra con Augusto dos Anjos, Ana Cristina César, Murilo Mendes y Carlos Drummond de Andrade. En el caso de “Juliano Garcia Pessanha em suas obras”, de Suelen Ariane Campiolo Trevizan, las variantes de las “escrituras del yo” emergen apuntaladas por una copiosa bibliografía (regida por Lejeune y De Man) e incluso por referencias a manifestaciones clásicas del ejercicio autobiográfico como las que ofrece una parte de la

obra de Fiodor Dostoievski. El concepto de “heterotanatografía” confiere un tratamiento diferencial a los traumas personales, al cabo de haberlos considerado desde la dimensión testimonial que suele ser infrecuente en la poesía.

En la sucesión que conduce de lo individual a lo familiar se inscriben los dos textos siguientes. “A representação literária no romance em primeira pessoa: apontamentos de leitura para a obra *O irmão alemão* de Chico Buarque”, de Anderson Trindade Chaves, se enfoca en la relación entre padre e hijo que organiza el relato de *O irmão alemão*, frente a la revelación de ese secreto paterno que es la existencia de un hijo en otro país. El narrador en primera persona ostenta como su virtud sobresaliente la de ser lector; para formarse como tal, ingresa subrepticamente a la biblioteca del padre y establece una competencia con la figura del intelectual a partir de la frecuentación de Kafka. El absurdo kafkiano y su sintonía con la barbarie de la Alemania nazi -de la cual la breve estadia paterna en Berlín le dio apenas una vislumbre- son un punto clave de la novela de Chico Buarque que, acaso sin saberlo, recupera la hipótesis que despliega Ricardo Piglia en *Respiración artificial* (1980). En esa obra que compendia el relato histórico, la teoría literaria, la metaforización del contexto y la obsesión por la traición como epicentro del drama nacional, Piglia alucina un encuentro entre Kafka y Hitler en un café de Praga hacia 1910, cuando el joven austríaco que aterrorizaría al mundo era apenas un pintor frustrado que contaba sus fantasías escabrosas ante un oscuro empleado judío que se dedicaría, en adelante, a transcribirlas.

En el ámbito familiar, la historia del siglo XX marcado por persecuciones, encierros y desplazamientos retorna en “Paisagens através da Vónilza ou paisagens da memória”, texto en el cual Tiago Radatz Kickhöfel recupera el recuerdo de su abuela a partir del modo en que esta inmigrante alemana huida a Brasil durante la Primera Guerra Mundial se apropia del paisaje de Rio Grande do Sul. La autobiografía familiar reconstruida a partir de la mirada de la anciana incentiva el relato de la experiencia del mismo autor, quien propone en el comienzo del artículo una fenomenología del seminario en el cual surgió la idea del texto, “situación” merleauPontyana que lo pone en contacto con la bibliografía sobre el paisaje que proveen Collot y Jullien. El trabajo se articula con cantidad de materiales gráficos: fotos del lugar, registros de las entrevistas y bordados de Vónilza que certifican la subjetivación afectiva del espacio.

Los bordados y los tejidos impregnan la continuidad de este primer segmento de la revista, como se advierte en el título “Uma alma assinalada: tessituras entre ficção e história em *As cartas do domador*, de Tabajara Ruas”, de Carlos Garcia Rizzon. El texto estudiado, publicado como folletín en un portal de Internet a lo largo de tres meses de 2006, es un tratamiento de los conflictos riograndenses que queda asociado a una leyenda pampeana en la cual se denuncian las atrocidades contra los esclavos negros, “Negrinho de pastoreio”. Del folletín resultó en 2008 una película que ficcionalizó la figura histórica de Netto al tiempo que dio cuenta de las desgracias del negrito castigado por perder una oveja. Según la versión que se consulte –uruguaya, brasileña o argentina- varía la cantidad de animales perdidos y la pena del hormiguero a que es condenado al negrito: o es devorado por las hormigas, o es depositado sobre el hormiguero, o esta zona es empleada como tumba para el cadáver del niño asesinado por el mandamás. Nótese que en las informaciones sobre las estancias que transmiten los viajeros franceses a América – referidas en el texto- se menciona la existencia de un bolichero llamado Recabarren, exactamente el mismo nombre que Borges elige para el pulpero que es testigo de “El fin”, cuento en el cual el negro derrotado por Martín Fierro en la payada del poema regresa para exigir la venganza que se le debe.

Entre el espacio y la autobiografía se desarrolla también “O território, a literatura: *El asco e a fronteira*” de Giovanni T. Kurz. Bajo la guía teórica de Leopoldo Zea (en torno a las definiciones centrales de marginalidad y barbarie), Walter Mignolo (“enunciación fracturada”, colonial, subalterna), Josefina Ludmer y Homi Bhabha, Kurz se ocupa de la novela que consagró al escritor salvadoreño Horacio Castellanos Moya. En la traducción al portugués, el libro pierde el subtítulo “Thomas Bernhard en El Salvador”, que el artículo no solamente restituye sino que toma como orientación de lectura para vincular *El asco* con *Extinción* [*Auslöschung*] de Bernhard. El siguiente enlace trazado adhiere a la propuesta de Ludmer de leer *El asco* (1997) en sintonía con *Lesca, el fascista irreductible* (2000) de Jorge Asís.

La segunda agrupación de textos prefiere el ensayo en tanto género a interrogar. Algunos ejercicios optan también por la formulación ensayística como modo de enunciación; así lo verifican “La estrategia del merodeo: un recorrido por *El vértigo horizontal* de Juan Villoro”, de Marcela Croce, y “Além do princípio de incendio: *A morta* de Oswald de

Andrade”, de Claudia Luiza Caimi y Augusto Patzlaff. El texto de Croce marca la originalidad del diseño del libro de Villoro como repercusión de una libertad de raigambre ensayística, y decide seguir cada una de las líneas del metro de la Ciudad de México que lo organizan para asistir a la indagación fragmentaria de espacios, sujetos, inclemencias, tradiciones y trayectos que componen esta versión contemporánea de los ensayos sobre el ser nacional, ahora situada en el marco exclusivo de la capital. Dos puntos sobresalen en el rastreo: la necesidad de enlazar a Villoro con un conjunto de cronistas mexicanos entre los que destacan Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis; la oportunidad de recordar que toda ciudad es, en principio y sobre todo, una comunidad, cuyas ceremonias operan en tanto instancia de reconocimiento de la feligresía local.

El artículo sobre Oswald inscribe inicialmente el método antropofágico como reacción ante el archivo: la vocación de fuego que revisten esas instituciones incentiva la fogata como amenaza directa a la conservación. Un listado escalofriante cuenta dieciocho incendios en Brasil entre 1957 y 2018 y revela que los acervos nacionales son mucho más vulnerables al fuego que los locales. El texto de Caimi y Patzlaff se asocia a la corporación de fragmentos de *élan* benjaminiano y escoge frases apodícticas para los títulos, amparados por la metáfora terrorista aprendida en Susan Buck Morss. En función de tales modelos se aborda la pieza oswaldiana *A Morta*, cuya construcción queda asociada a los métodos de recomposición de cerámicas japonesas *tomotsugi* y *kinsugi*.

La circunstancia de tomar una obra teatral habilita el enlace con los textos siguientes, dedicados a la labor dramática contemporánea y a la producción de Augusto Boal. Carolina Montebelo Barcelos se encarga de “O estatuto do texto e do autor nos trabalhos de companhias cariocas contemporâneas”. La tendencia a la experimentación en el orden teatral se inscribe en la órbita del lema “todo es representable”, ya expuesto oportunamente por Jacques Rancière al argumentar que lo que corresponde no es censurar formulaciones sino establecer el modo de representación más propicio para una situación. Nombres como *Os Fodidos Privilegiados* o *Os Atores* de Laura se dedican a sobrecargar los rasgos grotescos de las producciones de Nelson Rodrigues, o bien a practicar la creación colectiva. Las compañías dramáticas mantienen un diálogo y operan con técnicas que valen tanto para fenómenos locales como extranjeros (Pirandello, Brecht, Beckett, Shakespeare). Por su parte, Valentina Quaresma Rodríguez encara en “Exilio, ironía y resistencia en *Crônicas de Nuestra América*: migración editorial del periódico al libro” una

faceta menos conocida de Boal, la de cronista. No obstante, advierte que tales ejercicios de escritura constituyen una apuesta poética y política plasmada luego en el Teatro del Oprimido. Las crónicas escritas durante el exilio en la Argentina (de allí el título “bilingüe”), entre 1971 y 1976 (momento en que también llegó la dictadura a ese país), funcionan como “taller textual”, zona de experimentación, en términos similares a los que emplea Susana Rotker para definir el género en su momento de apogeo, en el marco del modernismo hispanoamericano. Las “caricaturas verbales” que promueve el dramaturgo son una manifestación del combate entre David y Goliat en el que resuena la frase oportuna de Josefina Ludmer sobre “las tretas del débil” para enfrentarse al poder.

Este segundo segmento se cierra con dos trabajos que apelan a modos de representación genéricamente diversos de situaciones homólogas o afines en cierto punto. En el caso de “José Revueltas y el ser nacional mexicano: continuidades y mutaciones entre la novela y el ensayo”, Solange Victory evalúa la figuración de lo mexicano a partir de diversas discursividades de un mismo autor. M. Cecilia Hwangpo, por su parte, estudia las variantes del crimen y la justicia en “Emma Zunz” de Borges, *Boquitas pintadas* de Manuel Puig y *Operación masacre* de Rodolfo Walsh en “Justicia: una herramienta polifacética en las ficciones del delito”. Victory ubica a Revueltas dentro del Partido Comunista Mexicano pero subraya las diferencias insoslayables entre una novela como *El luto humano* y los dictados ramplones del realismo socialista zhdanoviano. En tanto ensayista, el autor amerita compartir cartel con Samuel Ramos, Octavio Paz y Roger Bartra por su afán de develar una “esencia” mexicana de la cual se descrea pero a la que inevitablemente se regresa en los rastreos intelectuales. Hwangpo señala en cada uno de los textos el tipo de justicia ejercido por los representantes respectivos de las víctimas –Emma en el cuento de Borges, vengando a su padre; la Raba en la novela de Puig, vengando las infidelidades de Pancho y el no reconocimiento del hijo en común- y la justicia anulada por la actuación ilegal y arbitraria del Estado en *Operación masacre*. El tramado mismo del artículo revela la inspiración, mucho más allá de la cita, que provee el magisterio de Ludmer y su *Cuerpo del delito*.

El tercer núcleo de organización de la revista problematiza la categoría de género y abarca tanto las transformaciones de los géneros literarios como la presencia de los estudios de género. En la primera inflexión, “Intermedialidade como processo de ressignificação narrativa en *Die Brücke*”, de Gabriel Felipe Pautz Munsberg, trabaja sobre las

diferencias entre la novela semiautobiográfica de Gregor Dormeister (Manfred Gregor) de 1958 y su versión filmica a cargo de Bernhard Wicki al año siguiente. Ambos textos se encargan de narrar la muerte de seis adolescentes al final de la Segunda Guerra Mundial, embarcados en la empresa absurda de defender un puente inútil. Mientras el libro acude a la trasposición parcial de la célebre novela de Erich Maria Remarque sobre la Primera Guerra Mundial, la que opera como “memoria melancólica del grupo”, el cine articula discursos mediáticos y evade la referencia exclusiva del plano textual. En una dimensión próxima, “A protoficação científica brasileira e sua hibridização através do fantástico: uma análise do conto ‘A sombra’ (1927) de Coelho Neto”, de Thalita Ruth Sousa y Naiara Sales Araújo Santos, comienza con el trazado de un recorrido bibliográfico sobre la ciencia-ficción y su posible momento originario en Brasil. El artículo subraya acertadamente el contexto positivista en que escribe Coelho Neto, conmovido por la Revolta da Vacina, cuya convicción anticientífica dependía de la creencia popular en el carácter mortífero de la inoculación de virus y bacilos. La hibridez genérica entre el gótico, el fantástico (ilustrado por temas como la locura, el consumo de sustancias, la aparición del doble) y la ciencia-ficción autoriza una comparación entre el texto de 1927 incluido en *Contos de vida e morte* de Coelho Neto y las elucubraciones fantásticas que orillan la ciencia-ficción en los *Cuentos de amor, de locura y de muerte* (1926) de Horacio Quiroga, continuadas en *Más allá* (1935) del mismo autor.

Otro modo de trastorno genérico es el que se advierte en “Mensagens cifradas: paranoia em 2666 de Roberto Bolaño”, texto en el cual Antonio Carlos Xerxenesky parte de la categoría “novela maximalista contemporánea” aplicada a la última producción de Bolaño por Stefano Ercolino. La paranoia aparece articulada por los personajes de 2666 y es sintomática del modo de escritura que practica Bolaño, que confía en una conexión de todo a través de un orden secreto. Xerxenesky se recorta sobre las dos novelas iniciales de las cinco que componen el conjunto para descubrir en la primera una sinécdoque de la novela paranoica a través de una parodia del mundo académico, y en la segunda, regida por la figura de Amalfitano, no ya la obsesión de los críticos con Archimboldi sino la fijación en el *Testamento geométrico* de Rafael Dieste. La novela de Bolaño resulta congruente con la frase baudelairiana “un oasis de horror en medio de un desierto de tedio”, que parece más ajustada a toda la producción del chileno: tanto a 2666 como a *Estrella distante*, que trasunta una misma tensión entre ética y estética, entre violencia y arte, como



también a *La literatura nazi en América*, conjunto de biografías infames en que encuentra asidero el oscuro personaje de Kilapán que se menciona en la obra final.

Los estudios de género aparecen representados por dos artículos: “Configurações do homoerotismo nas revistas *O Malho* e *Rio Nu*”, de Ronaldo Soares Farias, y “A invenção da heteronormatividade: um romance autobiográfico”, de Rosana Cristina Zavelatto Santos. El primero estudia las historietas *Fresca Theoria* y *Escabroso* (de 1903 y 1904, respectivamente), junto con el cuento “O menino de Gouveia” (1914) y sugiere que, aunque las revistas que los difunden apuntan a un público heterosexual, puede presuponerse un lector homosexual que está atento a tales representaciones de sujetos afeminados y prostitución masculina en la Praça Tiradentes de Rio de Janeiro (antiguo Largo de Rossio). La inscripción genérica queda garantizada no solamente por las imágenes que acompañan el artículo y por la arqueología de la representación de la homosexualidad en Brasil (que se remonta a “Marinículas” de Gregório de Matos en el siglo XVII para llegar rápidamente, en un itinerario más breve que abreviado, a *Bom Crioulo* de Adolfo Caminha en 1895), sino también por el epígrafe de Pedro Lemebel. El artículo de Zavelatto Santos se ocupa de *Viagem solitária* (2011) de João W. Nery, autobiografía que da cuenta de la cirugía de redefinición sexual realizada por el narrador en 1977, en plena dictadura brasileña.

El colofón del número lo provee el sector destinado a las traducciones. Allí se reúnen “As traduções de *El hombre de mi vida* para o francês e o português: léxico e diferença”, de Angelica Karim Garcia Simao y Maria Angelica Deângeli, y “Representaciones de la lengua portuguesa en la Argentina: la Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano”, de Carlos Alberto Pasero. El artículo de García Simao y Deângeli toma una de las novelas de la serie de Pepe Carvalho escritas por Manuel Vázquez Montalbán y se entrega a indagar la traducción como relación entre culturas, en una línea deudora de *Después de Babel* de Georges Steiner. Las versiones de *El hombre de mi vida* como *L’homme de ma vie* (2002, a cargo de Denise Laurentis) y *O homem da minha vida* (2003, encargada a Rosa Freire D’Aguiar) ameritan una comparación puntual que revela cómo se trasponen en otra lengua las jergas y los usos coloquiales –encabezados por la grosería- empleados por el autor. Las traducciones tienden a atenuar la fuerza del original, de

modo que “tiempos jodidos” se vierte como “temps pourri” y “época infeliz”, en tanto “jodernos” se suaviza en “baiser” y en “nos ferrar”.

El texto de Pasero también acude a la comparación -expuesta esquemáticamente- para verificar el modo en que las dimensiones económica, afectiva, epistemológica, social y cultural de la traducción que establece Dabène se cumplen en el caso puntual de la colección de autores brasileños traducidos al español por iniciativa diplomática, concretada por la Academia Nacional de la Historia bajo la dirección de Ricardo Levene (como contrapartida de la de autores argentinos traducidos al portugués, iniciativa desarrollada en Rio de Janeiro bajo la égida de Pedro Calmon). Pasero subraya la perspectiva “liberal y mitrista” de la serie diplomática editada en la Argentina, al tiempo que rescata la labor de Benjamín de Garay y Julio Payró trasladando del portugués al español grandes textos como *Os sertões* y *Casa-grande & senzala*.

Lo asentamos al comienzo: es complejo organizar con cierta lógica un número convocado bajo la amplitud extrema de “Estudios literarios”. La arbitrariedad del lector suele ser más eficaz que las rejillas conceptuales que se puedan aplicar, pero es cierto que un itinerario relativamente regulado, en el que se evidencian las asociaciones posibles y se trazan ciertas rutas a modo de sugerencia, tiene la ventaja de orientar en medio de la profusión. Esperamos que este preliminar acompañe a recorrer con provecho, y no por ello con menos fluidez, el trayecto de mano múltiple, como debe ser un número de la revista planeado y ejecutado en dos lenguas, el español y el portugués, en esta comarca tan plural que tratamos de articular y transitar como comunidad latinoamericana.